

MINOR EN FILOSOFÍA LA ETICA DESPUÉS DE NIETZSCHE

1. IDENTIFICACION

CÓDIGO : CFI 8008

DURACIÓN : UN SEMESTRE

Nº DE SESIONES : 2 SEMANALES

2. OBJETIVOS GENERALES

La Genealogía de la Moral, el texto explosivo publicado por Nietzsche en 1887, constituye una interrogación acerca del “valor de la moral” (Prólogo, N°5). Extraña pregunta: puesto que la moral se constituye en torno a la noción de “valor”, se estaría preguntando acerca del valor del “valor”: ¿Qué hace que un “valor” sea un valor?.

Ahora bien: por valor entendemos aquello que hace posible diferenciar, ordenar; en otras palabras, aquello que permite dar sentido a nuestra experiencia. Por lo tanto, la pregunta nietzscheana por el valor remite al sentido y, más precisamente, al sentido del “sentido”. Y la respuesta “genealógica” que Nietzsche elabora en el texto – respuesta, por otra parte, definitoria de la genealogía nietzscheana – afirma que el sentido del sentido es él sin sentido. Los valores no penden, por así decirlo, del cielo: por el contrario: todo aquello que se nos presenta como el resultado de un designio, de un imperativo inscrito, por así decirlo, en el tejido mismo del universo y de la historia, no es sino el resultado de una lenta sedimentación, a lo largo de la cual se ha consumado el olvido, la borradura de su “humano, demasiado humano” origen: de la voluntad de poder, de autoafirmación que trabaja subterráneamente lo que después se nos presenta como historia sagrada. A un pensamiento metafísico que “se pierde en el azul del cielo”, Nietzsche contrapone el gris de lo que llama genealogía “lo fundado en documentos, lo realmente comprobable, lo efectivamente existido, en una palabra, toda la larga y difícilmente descifrable escritura del pasado de la moral humana” (Prólogo, N°7).

En un pasaje de la Genealogía de la Moral, Nietzsche invoca la reactivación de un “antiguo incendio”, en el cual las pretensiones de la Razón moderna habrían de sucumbir. Y si bien Nietzsche tiende a asociar este

incendio con una cierta prehistoria, bárbara y feliz, que la Genealogía rememoraría y reavivaría, es posible discernir allí – lo haremos en el curso – la presencia de la propia modernidad, que sale al encuentro del geneólogo Nietzsche precisamente allí donde había creído dejarla atrás. Así, el incendio sería producto, no del pirómano anarquizante conocido con el nombre de Nietzsche, sino de la misma Razón moderna, al menos en una de sus facetas.

Frente a razón, incendiaria de sí misma, ¿hay algo que se pueda resistir?. ¿Existe, en otras palabras, algún residuo incombustible – lo incombustible de la Razón – que pueda resistir a su propio incendio, y que éste pondría en evidencia?

Esta es la pregunta fundamental que este curso quiere plantear. Para ello, se propone la lectura de una serie de textos, que – con toda la arbitrariedad que esto supone – serán leído como precursores y sucesores de la Genealogía de la Moral. La lectura y el comentario de textos constituye, en todo caso, el hilo conductor de un curso que no pretende entregar una verdad definitiva, sino que invitar al ejercicio siempre abierto de la interpretación de la tradición.

3. EVALUACION

- 3 controles de lectura (60%).
- Ensayo final (40%).

Los alumnos deberán tener una nota mínima de 3.5 para presentarse a Examen o Ensayo Final.

4. BIBLIOGRAFIA

1. Immanuel Kant, Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres (1785).
2. Federico Nietzsche, Genealogía de la Moral (1887).
3. Jacques Monod, El azar y la necesidad.
4. Ludwig Wittgenstein, Conferencia sobre la Ética.
5. Max Weber, El político y el científico.
6. Emmanuel Lévinas, Ética e Infinito.